

EL ISLEÑO

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

PALMA.—Imprenta de Gelabert.—MAHON.—D. Matías Mascaró.—IVIZA.—D. Joaquín Cirer.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demás puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

(Del Diario Español.)

LOS 130,000 CARGOS DE PIEDRA.

(CONCLUSION.)

El documento que llevó el señor Sanmillán a Madrid, y que, como he dicho, conservo escrito de su letra, no gustó al señor Collantes ni a sus abogados. Ni podía gustarles. Yo había hecho todo lo que se me podía: insertar las frases absurdas en que debía confesar el crimen y sin esto no había defensa.

Se me escribió, explicandome las nulidades de ese documento, y se me remitió el proyecto de otro, que en sustancia, y sin mas que algunas ampliaciones mías y algunas enmiendas que le añadió un amigo mío en Madrid especialmente en la parte legal, porque yo no soy abogado, es el que remití al Senado, y que, en vista de todas estas explicaciones tengo el derecho de repudiar. Pero como en el proyecto que se me enviaba ocurría esta frase: «Este expediente lo dirigi yo solo por ausencia del oficial del negociado,» y como yo no lo acepté, tampoco sirvió mi nuevo documento, y se me devolvió con una carta del señor Collantes que decía así:

«La causa avanza, pero no arroja nada nuevo sino algunas informalidades en los endosos y nueva contradicción de fechas.

«Me parece bien que no mande Vd. mas; pues como prueba, no se admitirá, y como otra cosa daría motivo a los enemigos, que obran de mala fé y quieren enzarzar y hacer un cargo porque no se le acuse a Vd.; no pierda Vd. de vista esta mala fé, y no dejarse alucinar.

«Adoptado por Vd. el sistema de no hacerse parte, se renunciará a los datos para remitir a Vd. y poder hacer su defensa, á lo cual se prestan las ilegalidades y violencias del gobierno en este asunto, los artículos de sus periódicos, los antecedentes de los individuos de la comisión acusadora, etc., etc.; se le mandarán á Vd. datos oficiales y documentos curiosos.

«Sería mejor que hiciera Vd. un viaje de un mes ó dos? Al menos no sufriría lo que los que están aquí.

«Debo confesar con mi habitual franqueza, que ninguno de estos dos documentos es de letra del señor Collantes ni lleva su firma; pero el carácter de las diferentes letras en que están escritos, el papel, las ideas que contienen y otras circunstancias llevan en sí lo que llaman los ingleses un *testimonio interno*, que prueba que esos documentos son legítimos, y que yo no he podido haberlos inventado.

«Por lo demás, no es grande su importancia. Pero de todos modos prueban que ya se desesperaba de conseguir de mí, ni con argumentos, ni con sorpresas, ni con grandes sumas de dinero, la declaración de culpabilidad que se necesitaba, y que ya estaban muy adelantados los trabajos para la traición de que yo había de ser víctima.

«Todo el empeño era que me alejase de este país, que me fuese á los Estados Unidos; y el objeto de este empeño se comprende ahora perfectamente. La traición que se me preparaba á última hora se me podía comunicar á Londres en pocos minutos, y yo podía devolver el golpe con la fuerza irresistible con que yo había amenazado, antes que se enfriase en Madrid el público interés. De Nueva-York ó de Chile, á donde llegaron á anunciar que me había marchado, el golpe hubiera venido muy amortiguado por el tiempo y la distancia. Tanto se me dijo sobre proyectos de estradicción, y aun de violencias personales para apoderarse de mí, que mis amigos ingleses se alarmaron, hicieron consulta á uno de los hombres más notables del foro inglés, y se prepararon á ampararme en todo caso bajo la égida incontestable del *Habeas corpus*. ¿Quién había de decir entonces que mi negativa á ir á España sería en los labios de los abogados del señor Collantes la prueba de mi culpabilidad? ¿Cómo había de sospechar que volvería contra mí el mismo favor que le estaba haciendo, quien me lo pedía con tanta insistencia?

«Entretanto, y á pesar de los indicios que revelaban á mis ojos de cuando en cuando la falta de sinceridad de mis amigos, se me prodigaban las seguridades destinadas á adormecerme. Si por un lado un amigo imprudente tenía la crueldad de decir á mi familia: «Lo único que á no-

sotros nos importa es que se salve el ministro,» por otro el señor Collantes me hacía anunciar que contaba con treinta votos seguros en el Senado, y que sus votos eran míos; si en mi nombre se le interpelaba con energía y se le anunciaba claramente la conducta que yo adoptaría en caso de traición, se apelaba al discurso que el señor Collantes pronunció en el congreso, y en que efectivamente, por mas que insistieron varios señores diputados para que el señor Collantes descargase toda su responsabilidad sobre mí; no se consiguió que dijese una sola palabra que pudiese acriminarme.

«Así no es extraño que yo reposase, á pesar de todas las prevenciones, en la mas ciega confianza; que abandonase mi propia defensa por no hacer imposible la suya; y que animado por la buena fé y por la decisión exagerada que he llevado siempre á mis amistades, no creyese posible que se pagasen mis sacrificios con traiciones y mi lealtad con ingratitud.

«De Madrid se me han remitido por personas en alto grado competentes, eruditos apuntes en que se demuestra la ilegalidad de las acusaciones que á última hora me dirigieron los abogados del señor Collantes, la improcedencia de las declaraciones del señor Luque, inadmisibles ante ningún tribunal europeo, y se me asegura que en la doctrina, de esos apuntes está conforme la mayoría del foro de Madrid.

«Yo no quiero hacer uso de ellos. En esta parte confío en lo que se ocurrirá naturalmente á todos los que hayan leído los pormenores de la causa. Lo que hoy me importa, ya que todo lo que declaré no pueda obrar efecto alguno en justicia, es demostrar por un lado que el verdadero culpable fué el señor Collantes, y por otro el crimen moral que se ha cometido echando la responsabilidad sobre mí. Además, ¿qué podría yo decir después de los elocuentes apóstrofes de los incontrastables argumentos, de la irrefutable lógica con que el señor Cánovas pulverizó esta parte de la defensa?

«Sin embargo, no como abogado, sino como lego debo hacer una observación sobre la conducta de los defensores del señor Collantes.

«Al manifestar yo mas arriba los motivos que tuve para acceder á las exigencias del señor Collantes, pensé decir, y no lo dije, por temor de que se me acusase de cinismo, que la moralidad política es una cosa muy diferente de la moralidad particular, y que en política, aun los hombres mas honrados hacen muchas veces sin escrúpulo lo que por ninguna consideración humana harían como particulares. Veo que anduve demasiado nimio al rechazar este argumento, si considero que en el foro también reina, al parecer, una moralidad que en nada se parece á la que observan como particulares sus mas distinguidos individuos. Por ejemplo, el señor Cortina, y nada digo del señor Acebedo porque no lo conozco, es un hombre de honradez proverbial, que inspiraba, aun en medio de las diferencias políticas, un sentimiento parecido á la veneración, á la generacion á que yo pertenecía, y á quien nadie cree capaz de cometer un acto cuya moralidad sea dudosa en lo mas mínimo. La gloria de su profesion es ser el escudo y el amparo del inocente.

«Pues á pesar de todo esto, el señor Cortina, sabiendo tan bien como yo quién era el verdadero criminal, conociendo, y habiendo quizás inspirado en parte las negociaciones por medio de las cuales se me había obligado á permanecer ausente é indefenso, no vacila en buscar en mi ausencia la prueba de mi crimen, consiente en que hasta el último instante se me oculte la línea de defensa que se va á seguir, que se me tranquilice y se me adormezca, y que por último, á traición y por la espalda se me clave un puñal en el corazón. Realmente, en vista de esto, no sé por qué temí decir, que en la política, lo mismo que en algunas de las mas nobles profesiones, la moralidad obedece á reglas y principios que no serían admisibles en otras esferas.

«En cuanto á las declaraciones del señor Luque, ¿qué diré que el público no haya adivinado? ¿qué se puede creer de un hombre que confiesa que vende su complicidad por treinta duros, la misma cifra y poco mas ó menos la misma cantidad que ha infamado la memoria de

Judas; y que tan evidentemente falta á la verdad? Yo declaro que es completamente falso que lo emplease jamás como corredor, y que nunca le había visto en mi vida, hasta que vino á mi despacho en los términos que he referido.

«Y ¿qué se dirá de su declaración sobre que yo le rogué que no hablase de estos asuntos al señor Collantes? Necesito siquiera decir que esto es falso? Si yo quería faltar á mis deberes, ¿para qué necesitaba yo a un hombre como el señor Luque? La influencia que me daba mi posición como director general de obras públicas como diputado a Cortes, como amigo de los mas importantes hombres políticos de España, como director del primer periódico del partido, me pone al abrigo de semejante sospecha. Con mi oficina llena de los capitalistas y contratistas mas fuertes del país, que venían de continuo á activar el despacho de sus negocios; con la emisión de acciones por valores considerables; con los entorpecimientos que me hubiera sido facil poner al despacho de todos esos asuntos, si yo me hubiese sentido inclinado á aprovechar mi posición, ¿para qué me servía el señor Luque?

«Y quizás sea esta la ocasión oportuna para retar á todos los que oficialmente hayan tenido contacto conmigo á que me citen un solo caso en que haya siquiera sospechado en mi inclinación á faltar á mis deberes. No solo en el ministerio de Fomento donde pasaban por mis manos los asuntos mas importantes, sino en el de la Gobernación donde fui jefe del negociado de Ultramar y donde se me confiaron asuntos tan delicados como la rescisión del contrato para la conducción de la correspondencia pública á América, que se examinaron todos mis expedientes y todas mis notas, y que se diga si resulta la mas leve sospecha contra mí. Pidáanse explicaciones á todos los que trataron conmigo esos asuntos y no temo sus respuestas. Todos ellos dirán que si pequé en algo fué en exceso de celo por el servicio público á espensas de los intereses particulares. Solo debo añadir á esto: *Nemo repente fuit turpissimus*.

«Pero las declaraciones del señor Luque, tan inútiles en algunos casos para su defensa, confirman quizás lo que mas de una vez se me ha indicado; á saber; que el señor Collantes obtuvo, por medios que ignoro, su cooperación en contra mía. Esto es tanto mas probable cuanto que evidentemente el señor Collantes, lejos de obtener para mí los votos que iba obteniendo para sí mismo, como me lo anunciaba, debió trabajar con igual celo para que cada voto que le fuese favorable, en el tribunal, me fuese contrario. Yo que sé por el señor Sanmillán la eficacia de los medios que se iban á poner en juego y de los resortes que iban á tocarse para adquirir esos votos, veo todo esto claramente demostrado en el exiguo número de cinco que obtuve.

«Después de todo esto solo me interesa examinar muy ligeramente dos cuestiones: ¿qué se ha propuesto el partido á que pertenezco, al sacrificar de esta manera uno de sus hombres mas decididos, mas leales, mas consecuentes y menos ambiciosos? En el fondo de su corazón ¿me creen criminal ó inocente mis antiguos amigos?

«Yo empiezo por exonerar al conde de San Luis de toda culpabilidad en esta parte. Aunque sé mejor que nadie como se manejan las cosas en ese partido; aunque conozco á fondo la disciplina á que ha debido tantos triunfos y que compensa con exceso la falta de número, no puedo resolverme á creer que el conde de San Luis haya olvidado tantos años de amistad y de consagración, hasta el punto de sancionar una traición tan inicua, hasta entregar atado de pies y manos al hombre en quien quizás ha tenido mas confianza. También exoneró á dos ó tres amigos mas que me han dado, antes y después del suceso, pruebas indudables y elocuentes de lealtad indisputable.

«Pero que la mayoría del partido ha trabajado contra mí, con el celo, unidad y ardor con que acostumbra combatir á sus enemigos, es cosa sobre la cual no puede caberme la mas remota duda. Veinte extractos de cartas podría citar, en que se me refieren los hechos de una manera indudable, y con nombres propios, que para mí, que conozco las interioridades, son confirmación suficiente.

«La prueba irrefutable de haberse formado un

plan compacto, sancionado por la generalidad del partido, de sacrificarme para salvar al señor Collantes, es que no fué este solo, no fueron solo sus abogados los que fraguaron esta manobra, sino que de los votos que tuvo en su favor el verdadero delincuente, solamente cinco, y quizás ninguno de ellos pertenecía al partido, votaron mi absolución. ¿Quiénes podían ser los que votaron en favor del señor Collantes? ¿Podían ser otros que los señadores, amigos políticos del señor Collantes, hombres que habían combatido en las mismas filas, hombres que por su adhesión al partido componen la actual oposición? ¿Y estos hombres absuelven al señor Collantes y me condenan! No puede darse una demostración mas luminosa de la intriga fraguada en mi daño por la casi totalidad del partido á que he tenido la desgracia de pertenecer, desgracia mucho mayor (y eso que no explico cómo, en qué circunstancias, ni por qué fui nombrado director de obras públicas) que la del señor Collantes en haberme dado el nombramiento, á pesar de todo lo que sobre esto se ha permitido decir el señor Cortina.

«Por lo demás, ¿por qué he de ocultarlo? De las cinco personas que votaron por mí, los nombres de cuatro me son conocidos de una manera casi indudable. Ninguna de esas cuatro personas pertenece al partido que era el mío. ¿Qué se me podrá, pues, decir sobre esto, que altere la opinión, que he formado?

«Segun pueda coleccionar de las pocas cartas que he recibido después del suceso,—elocuente contraste de la numerosa correspondencia que antes recibía,—era artículo de fé entre mis antiguos amigos que la absolución del señor Collantes traía irremisiblemente consigo la caída del gabinete; ¿qué importaba pues mi sacrificio interior? Tras de la caída del gabinete, venía la subida de mis amigos al poder y con ella un indulto y un alto empleo si lo quería para lavar los últimos rastros de la mancha. Yo había tenido la torpeza de negar mi cooperación á este plan; pero ¿qué importaba mi negativa ante los deberes y los intereses del partido? Aun contra mi voluntad se me conferirían esos favores.

«Pero si se meataba al gobierno, era preciso tener un cuidado muy especial en no matar al mismo tiempo al Senado, como lo hubiera muerto una absolución general. En esta parte nada podría yo decir que explicase con tanta elocuencia y claridad la situación como el siguiente párrafo de una carta curiosa que acabo de recibir de Madrid:

«¿Qué querías que se hiciese? El Senado hacia por primera vez el experimento de sus facultades como tribunal. Si los hubiese absuelto á todos se hundía ante el país y para siempre. Era preciso una víctima, y aquí no había víctima posible, porque todos tenían alabas á qué agarrarse, y era muy peligroso ponérselos en contra. ¿Quién, pues, mejor que tú, que estás seguro en ese país, y que siempre has estado dispuesto á sacrificarte por los tuyos?»

«Ahora bien, yo no me opongo á que se hagan cuantos experimentos se quiera; á lo que me opongo es á ser el *corpo rei* que se ofrezca por los que eran mis amigos para hacerlos, prosiguiendo sus proyectos ambiciosos. Pero puesto que a esta situación se reduce á quien tantos títulos tenía para ser temido por unos y respetado por todos, nadie extrañará que yo por mi parte me retire para siempre de ese partido, y renuncie desde ahora á todas las satisfacciones y compensaciones que pudiera darme y que esté dispuesto á ofrecermé si algún día subiese al poder.

«En cuanto á lo que piensa de mí el partido á que pertenezco, solo en un caso puedo abrigar dudas. El señor Collantes no puede considerarme criminal, puesto que nadie mejor que él sabe la escrupulosa verdad con que he referido todos los hechos. Además, el terror que le inspiraba mi nombre, como con tanta sagacidad y tino descubrió y explicó el presidente de la comisión acusadora, es bastante prueba de ello. No parece sino que el señor Calderón Collantes, al explicar ese punto al Senado, tenía conocimiento de las cartas que se me escribían de Madrid. Véase el siguiente extracto de una del 17 de marzo que tengo á la vista:

«Ayer, Collantes, me metió gran miedo sobre la seguridad de Vd. Me dijo que instantáneamente le avisara que se fuese á New-York, ó mas allá, ó que por lo menos prevenga todas sus co-

En cuanto á que hice mi viage con nombre supuesto, debo decir que es falso. Yo

lleve mi pasaporte en toda regla, y con mi nombre y apellidos, pues jamás he tenido por qué ocultarles, y afortunadamente no tengo que humillar mi cabeza ante nadie.

Pero donde el señor Mora desplega ese alarde de cinismo de que hace gala en todo su escrito, es cuando refiere que yo llevé a Londres letras por valor de 6,000 libras y un crédito ilimitado para comprarle su declaración, haciendo para ello referencia á la persona del señor don José de Salamanca, que nada tiene que ver en este asunto. Yo desmiento todo esto, de la manera mas formal, yo digo con la indignación de un hombre honrado que es una invención.

Y el señor Mora, como lo ha sido la oferta de los cincuenta mil duros, que según la *Península*, periódico español que se publica en Londres, se lo habían ofrecido ultimamente para que no publicase el manifiesto anunciado.

Lo que ha debido hacer el señor Mora, en lugar de divertirse desde sitio seguro, insultando á la razón, á la justicia, á la decencia y á la moral pública, es venirse á España, que abierto tiene el juicio, y probar ante el tribunal, que él no hizo el contrato con Luque, que él no visó las certificaciones de Beratarrechea, que él no cobró los pagarés por medio de su cuñado Pastor, y que, por último, que él no se llevó el dinero á Londres. Esto, repetimos, era lo decente, pues lo demás es villano y perverso.

Basta por hoy, señor director y espero que se sirva V. insertar estas breves líneas en su periódico, en virtud del derecho que concede la ley de imprenta, vigente á su atento seguro servidor Q. B. S. M.—Juan Perez Sanmillan.

ESTRANGERO.

Los funerales de la reina de Portugal se han verificado con gran pompa y magnificencia. El pueblo lisbonense estaba estendido desde el palacio de las Necesidades hasta la iglesia de San Vicente de Fora. Altos funcionarios del estado, dignatarios, oficiales de palacio, personajes de la grandeza, y por fin el ministerio en sus respectivos trenes, precedían á los coches reales que conducían á los individuos de la corte á quienes por su posición correspondía aquel lugar en la fúnebre comitiva. Seguía después el coche del estado, y por último el que llevaba el cadáver de la reina. Cerraba el séquito el capitán de los arqueros que mandaba la respectiva guardia. El comandante de la primera division militar, acompañado del estado mayor, precedía á los escuadrones de lanceros, de la guardia municipal y de la guarnición de Lisboa, que estando distribuida en alas por todo el tránsito, iba incorporándose al cortejo á medida que éste pasaba. Varias asociaciones acompañaron á pie al coche mortuario desde el local donde se habían situado hasta la iglesia, distinguiéndose entre todas por el mayor número de individuos que la representaban, la asociación comercial de Lisboa y el centro promotor; tambien formaban parte del cortejo los alumnos de la casa pia, los de una de las escuelas de asociación promotora de educación popular, el director del colegio instituto industrial, y la compañía de mozos de la aduana.

En los alrededores de la iglesia de San Vicente esperaban al cortejo todas las asociaciones y una gran parte del pueblo. Los tristes colores del luto, entre los que brillaban millares de luces presentaban un aspecto lúgubre é imponente. Luego que el cadáver estuvo en la iglesia se hicieron los rezos de costumbre, entonando el *Liberame* la orquesta vocal é instrumental y oficiando su Elnna, el cardenal patriarca. Terminando este acto continuó el cortejo hasta el real panteón, donde el régio cadáver fue depositado siendo conducido por los altos dignatarios duque de Tercera, y marqueses de Ponte de Lima, Ficalho, Fronteiro, Pombal, Soula, Niza y Minas. —El rey de Portugal, con motivo de la espresion del sequimiento que todas las

corporaciones y altos dignatarios, incluso el presidente del consejo de ministros, le han dirigido despues de la muerte de la reina, ha escrito al señor duque de Tercera, presidente del consejo de ministros, la siguiente carta.

«Mi querido duque:

Son pocos todos los consuelos y lenitivos, para dolores tales como el que en este momento me aflige. Esta es una prueba durísima, por la cual ha querido hacerme pasar la providencia.

Es triste haber conocido la mayor de las desgracias á la edad propia de las ambiciones é ilusiones de la que aquellas suelen proceder. Resignéme con mi suerte, y cumpliré mis deberes por lo que ella es; no por lo que pueda ser.

Para hacerlo, me sobra con el ejemplo de la esposa que he perdido, cuando apenas comenzaba á apreciar el tesoro de que me fue dado gozar. Era un corazón para la tierra, y un espíritu para el cielo.

En los cuatro años de mi reinado, yo y mis pueblos hemos sido compañeros de infortunio; y me dice la conciencia que nunca los abandone, como ellos no me abandonan, hoy que procuro su consuelo y casi no lo encuentro, sino en la religion, que manda creer y esperar, y en sus lagrimas que se confunden con las mías.

Quisiera por doquel transmitir la espresion de mi profundo reconocimiento, á las corporaciones y á los individuos que en los dias de luto quo acaban de trascurrir, se acuerdan de que en medio de ellos, hay uno que padece y que padece mucho.

Creo en los sentimientos de cariño y consideración, con los cuales soy suyo sinceramente afectado, *Don Pedro*».

Por lo que va sin firma,

P. J. GELABERT Y POL.

PALMA.

Un establecimiento que reportará seguramente muchos beneficios al público, acaba de abrirse en esta capital. Dedicado á la espendicion de leches ordeñadas á la vista del comprador y facilitándolas al público á cualquier hora del día y de la noche, no podrá menos de ser bien recibido de todas las clases de la sociedad, mayormente si cumple las condiciones que para el objeto se anuncian en los periódicos. Estamos en la convicción de que cualquier sacrificio se imponga la empresa con el fin de facilitar puros los líquidos mencionados y con la correspondiente limpieza, serán recompensados en abundancia por parte del público. Todo el mundo conoce las mezclas, muchas veces en perjuicio de la salud, que se hacen en estos líquidos, las adulteraciones frecuentes y los engaños repetidos, para que no acudan á adquirirlo en donde sabrán pueden encontrarlo con las debidas seguridades.

Las leches que se venden son de vaca, de burra, de cabra y de oveja, y el despacho está situado en la calle de Carrió, contiguo á la costa de can Rata.

Anoche tuvo lugar la fiesta que se celebra todos los años en honor de nuestra ínclita paisana la Beata Catalina Tomas. El carro triunfal recorrió muchas calles de esta ciudad acompañado de un numeroso séquito de caballeros que vestían trajes de tiempos antiguos.

Ayer fondó en este puerto el vapor de guerra español *General Alava* conduciendo desde Mahon el batallón de cazadores de Arapiles.

Noticia de los cadáveres conducidos al cementerio en los dias de anteayer y ayer.

Casados 1 Viudos 1 Solteros » Niños 3
Casadas » Viudas 1 Solteras 1 Niñas 5

Por lo anterior,

P. J. GELABERT Y POL.

CRONICA RELIGIOSA.

Santo del día de mañana.

NUESTRA SEÑORA DE LOS ANGELES.

CULTOS SAGRADOS.

Mañana, en la iglesia de San Francisco de Asis, con motivo de celebrarse la festividad de la indulgencia de la Porciúncula, á las diez se cantará la misa mayor con espresion del Santísimo, y en su ofertorio explicará la escelsa indulgencia el presbítero don Francisco Pons, franciscano.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Salte el sol á las ... 5 hs. 0 ms.

Pónese... á las... 7 » 12 »

ESTADO de los muertos y nacidos en la pasada semana en Palma, desde el domingo penúltimo hasta el sábado 30, ambos inclusive, con espresion de sus respectivas parroquias.

	MUERTOS.								NACIDOS.		
	Casa- dos.	Vi- dos.	Sol- teros.	Niños	Abor- tos.	Casa- das.	Vi- das.	Sol- teras.	Niñas	Va- rones	Hem- bras.
La Catedral.....	»	»	»	»	»	»	»	1	»	2	»
Parroquia de Santa Eulalia.	»	»	»	2	»	»	»	1	9	4	7
Idem de Santa Cruz.....	»	»	»	4	»	»	»	»	1	»	2
Idem de San Jaime.....	»	»	»	2	»	»	»	»	»	1	»
Idem de San Miguel.....	»	»	»	2	»	»	»	»	1	»	2
Idem de San Nicolás.....	»	»	»	1	»	1	»	»	1	1	1
Hospital general.....	»	»	2	»	»	»	1	»	»	»	»
Idem militar.....	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»
San Magin: arrabal.....	»	»	»	»	»	»	»	»	»	1	»
Total.....	»	»	2	11	»	1	1	2	12	9	12

NAVEGACION.

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Dia 30.

De Valencia en 2 dias laud San Miguel, de 72 toneladas, pat. Sebastian Coll, con 6 mar. y lastre.

De Ibiza en 1 dia idem San Miguel, de 24 toneladas pat. José Martorell, con 3 mar., 9 pasajeros, ganado y efectos.

De Valencia en 2 dias idem San José de 31 toneladas, pat. Jaime Roca, con 4 mar. y melones.

De Santa Pola en 4 dias idem San Miguel, de 104 ton., pat. Pedro José Llofrui, con 8 marineros, aceite y efectos.

Dia 31.

De Santa Pola en 5 dias laud Carmen, de 16 toneladas, pat. Juan Bautista Carlos, con 4 marineros, hierro y efectos.

De Benidome en 5 dias id. San Antonio, de 22 ton., pat. Jaime Persz, con 2 mar., 4 pasajeros, patatas y tabaco.

De Valencia en 2 dias id. Carmen, de 13 toneladas, pat. Clemente Moll, con 4 mar. y melones.

De Ibiza en 1 dia id. San Antonio, de 28 toneladas pat. Victoriano Sorá, con 4 mar., 5 pas. y habas.

De Valencia en 2 dias id. Juanito, de 53 toneladas, pat. Antonio Miguel, con 5 mar., 2 pas. y trigo.

De Altea en 2 dias id. Desamparados, de 21 toneladas, pat. Juan Bautista Ripoll, con 6 marineros, 3 pas. y patatas.

De Gandia en 2 dias id. San Vicente, de 8 toneladas, pat. José Balaguer, con 2 mar., un pas. y lastre.

De Marsella en 5 dias id. San Antonio, de 42 toneladas, pat. Antonio Juan Seguí, con 5 mar., un pasajero y lastre.

De id. en id. corbeta Matilde, de 205 ton., ca-

Hora en que debe señalar el reloj al medio día verdadero.

Los 12 hs. 5 m. 57 s.

AVISOS OFICIALES.

ORDEN DE LA PLAZA.

Cefe de día para mañana: el comandante graduado capitán del regimiento infantería de Asturias, don Francisco Farrucha y Willens.

Hospital y provisiones, el mismo cuerpo.

Parada, el batallón provincial de Mallorca.

El T. C. S. M.—Benito de Amores.

RECAUDACION

de contribuciones directas de Palma.

El día 5 de los corrientes concluye el plazo para verificar el pago del tercer trimestre de este año. La recaudacion lo recuerda á los contribuyentes para que hagan efectivas sus cuotas dentro dicho término á fin de evitarles el recargo, pues que el día 6 siguiente tienen que formarse las listas de los morosos, y pasarlas á la administracion según las órdenes vigentes. Palma 1.º de agosto de 1859.—Lorenzo Feliu antes Nicolau.

pitán don Marcos Mateu, con 13 mar., un pasajero, cueros y efectos.

De Denia en 2 dias laud San Juan, de 31 toneladas, pat. Bartolomé Vicens, con 2 mar., 4 pas. y lastre.

De Torrevieja en 3 dias id. Matilde, de 22 toneladas, pat. Mariano Torregrosa, con 6 mar. y patatas.

De Barcelona en 13 horas vapor Rey don Jaime II, de 332 ton., cap. don Miguel Morey, con 19 mar., 110 pas., balsa y efectos.

De Mahon en 12 horas vapor de guerra español *General Alava*, al mando del teniente de navio don Domingo de la Lama, de porte de 2 cañones y fuerza 220 caballos conduciendo el batallón de cazadores de Arapiles.

IDEM DESPACHADAS.

Dia 30.

Para Mahon laud capitán Jorge, de 20 toneladas, pat. Francisco Siejes, con 3 mar., 3 pas., y cino.

Para Arrión id. Carmen, de 25 ton., pat. Antonio Bombi, con 4 mar., un pas. y habichuelas.

Para id. id. Leonor, de 26 ton., pat. Andres Vicente Riera, con 4 mar., un pas. é id

Para Valencia id. San José, de 29 ton., pat. tron José Ferrer, con 6 mar. y lastre.

Para Mazarron id. San Juan, de 23 ton., pat. tron Francisco Lezano, con 7 mar. é id.

Para Cartagena id. Amparo, de 43 ton., pat. tron Mariano Blay, con 4 mar., 4 pas., leña y efectos.

Para Málaga goleta Maria Teresa, de 51 toneladas, cap. don Juan Canovas, con 6 mar., un pasajero, ladrillos y efectos.

Para Villanueva javeque Dolores, de 95 toneladas, pat. Bartolomé Alemany, con 9 mar. y lastre.

Para Mahon tartana San José, de 107 ton., pat. tron Juan Verger, con 6 mar., paja y efectos.

SECCION DE ANUNCIOS.

INTERESANTE AL PÚBLICO.

En el ALMACEN DE LENCERIA situado en la plaza de Cort, esquina frente la Cárcel, acaba de recibirse de las principales y mas adelantadas fabricas de Inglaterra, Bélgica, Paris, Suiza y Cataluña, un completo y variado surtido de los géneros que van anotados á continuación, los cuales se espondrán á precios sumamente equitativos.

- LIENZOS....** de tres y medio hasta catorce palmos ancho para sábanas sin costura y desde la calidad mas inferior á la mas superior que se fabrica tanto en España como en el extranjero.
- IDEM.....** de los llamados granito de oro y de hilo retorcido en todos anchos y calidades.
- UN GRAN.....** surtido de irlandas y holandas blancas de puro hilo para camisas.
- BATISTAS.....** de puro hilo en todos anchos y calidades.
- UN VARIADO..** y elegante surtido de irlandas colores de hilo para vestidos de señora y camisas de caballero.
- PIQUÉS.....** blancos y de colores de dibujos preciosos para chalecos de hombre y vestidos de señora.
- BRILLANTES..** blancos para chambras de señoras y vestidos de niños.
- PAÑUELOS....** hilo blancos y con cenefas de colores desde la calidad mas ordinaria á la mas superior, arreglados estos últimos en hermosas cajas para regalos de boda.
- UN COMPLETO,** rico y magnifico surtido pañuelos batista de hilo bordados en los mas adelantados establecimientos de Paris y Suiza, reuniendo á su buen gusto tanto los de calidad ordinaria como los de la superior, preciosos y elegantes trabajos.
- PECHERAS....** hilo y de piqué blancas y de colores.
- IDEM.....** de batista hilo bordadas con mucha sencillez y elegancia.
- CUELLOS.....** y PEÑOS de última moda y al gusto parisiense para señora.
- JUEGOS.....** mantelería de hilo desde 12 á 24 cubiertos en diferentes calidades.
- TOALLAS.....** y SERVILLETAS, de puro hilo para té.
- UN HERMOSO.** surtido de pañuelos encaje con magníficos trabajos.
- IRLANDAS....** algodón, madapolanes y otros varios géneros.

MAPA

DE LA



sacado en escala menor del que publicó el Eminen-
tísimo Sr. Cardenal Despuig.

Adornado con hermosas vistas de las princi-
pales villas de ella. Véndese en la tienda de la
viuda de Umbert, Cadena de Cort, número 7, á
20 reales vellón.

RULES.

En la tienda LA BALEAR, plaza de las Copiñas,
se ha recibido nuevo surtido de este artículo,
tanto los que sirven para tapetes, como los pro-
pios para el suelo y carruages de dibujos escogi-
das y clase superior: á precios módicos

RETRATOS.

Fotográficos, al óleo, decoraciones y restau-
ración de cuadros.

Jaime Martín, calle nueva del Cámen, n.º 6.

Al público.

En la calle den Carrió, que tiene la entrada por la de San Miguel y la salida por la cuesta den Rata, contigua á la plaza nueva, se abre al consumo público un establecimiento dedicado á la es-
pendición de leches ordeñadas á la vista del comprador. Estos líquidos, que al par que escasean y
se estancan en algunos meses del año, y que raras veces llegan puros á manos del consumidor, se
encontrarán todos los días del año por mañana y tarde, elaborados por jóvenes animales nutridos
bajo un método de alimentación adecuado y entendido.

Las madres que crían á sus hijos á expensas de un biberon, los enfermos que tienen necesidad
de hacer uso de estos líquidos en horas mareadas, los cafés, los hospitales y demas establecimien-
tos que hacen grande consumo de leches, y que tantos trabajos cuesta á sus principales para ob-
tenerlas sin alterar en las altas horas de la tarde, todos los consumidores, en fin, podrán acercarse
en el establecimiento seguros de poder cubrir el objeto de su necesidad.

Todos los días del año el establecimiento abrirá las puertas al consumo desde las 6 hasta las 9
de la mañana, y á la puesta del sol por la tarde; ademas, despachará en altas horas de la noche
los casos extraordinarios, siempre que el comprador se presente con una papeleta escrita por un
facultativo. Pasadas estas horas, el establecimiento proporcionará leches puras; pero no ordeñadas
á la vista.

Los principales de este establecimiento que estan á la altura de las necesidades sociales ofre-
cen al público: seguridad en la naturaleza del líquido, exquisita limpieza, economía.

Como llevamos dicho las leches serán generalmente ordeñadas á la vista del comprador, y se
espondrán á los precios siguientes:

- | | |
|--------------------------------------|-----------------|
| De vaca por 1 medida de ley de Palma | 1 sueldo. |
| De burra por 1 idem | idem 2 » |
| De cabra por 1 idem | idem 3 cuartos. |
| De oveja por 1 idem | idem 3 » |

Se despacharán los demandantes á medida que entren en el establecimiento, y nadie tendrá
derecho á una anticipación preferente.

Se responde de la seguridad de los líquidos de puertas á dentro.--C.

LIMPIA BOTAS,

calle de Santo Domingo, número 51.

Queda abierto al público un salon perfecta-
mente adornado al estilo del continente para
limpiar y encharolar botas y zapatos.

En dicho establecimiento hay un gran surtido
de botellitas de tinta para charolar, dar lustre y
tambien para escribir.

El mismo dueño se ofrece al público para los
señores que gusten que pase á domicilio.

POMADA DE RENAUD GERMAIN.

REGENERADORA DEL PELO.

Su uso detiene la caída del pelo, lo hace crecer con rápidos progresos, aumenta su número,
porque su aplicación lo vivifica, lo anima y le da vigor. En cualquiera parte que haya habido se-
ñales de crecer el pelo aunque haya pasado mucho tiempo vuelve á nacer y se regenera por mas
que su descomposición haya quedado amortiguada.

Único depósito, en esta ciudad, en la peluquería de Casasnovas, plaza de las Copiñas, núm. 40.

Precio 12 reales frasco.

VENTA.

Se desea vender una casa sita en el término
de Establiments, un poco mas arriba de la punta,
con sus cuartos dormitorios, cocina, horno, su
cuadra, un pequeño huerto, con una higuera
grande. El que guste comprarla puede avistar-
se con su dueño que vive cerca de dicha casa y
se llama en Pere de se Poble.

SE VENDE UN PIANO NUEVO DE POCO
uso de última moda propio para una señorita.
Darán razón en la calle de San Miguel, nú-
mero 8, piso 2.º

Aparatos de Gas.

En el taller de don Clemente Rubi calle de Paraires núm. 40, hay un surtido de aparatos
para el alumbrado con gas; para entradas zaguanes, escaleras, talleres, fábricas, cafés, teatros,
habitaciones, etc. que se venden á precios módicos y equitativos.

El mismo se halla autorizado por la sociedad del alumbrado para colocar la tubería interior
y los aparatos de las casas bajo la tarifa siguiente

de 1 à 4		lucos tubos de 5 líneas á 2 rs. vn. 53 centésimos la vara.			
5	id. id.	6	id. á 4	18	id. id.
6	id. id.	7	id. á 5	68	id. id.
7	id. id.	8	id. á 6	18	id. id.
8	id. id.	9	id. á 7	—	id. id.
9 á 12	id. id.	12	id. á 9	36	id. id.
13 á 16	id. id.	14	id. á 12	—	id. id.
17 á 20	id. id.	15	id. á 13	—	id. id.
25 á 50	id. id.	18	id. á 14	—	id. id.

Las personas que desean colocar cañerías en el interior de sus casas se servirán avisar para
ser atendidas con toda la prontitud posible.

Se hallan de venta en la imprenta de Ge-
labert, Pas d'en Quint, los siguientes mapas:

Isla de Cuba, medias hojas estremas oriental
y occidental ó sea de derecha é izquierda.—Ge-
rona.—Lógroño.—Isla de Puerto-Rico.—Islas
Balears.—Islas y presidios situados en la costa
septentrional de Africa.—Islas del golfo de Gi-
nea en la costa occidental de Africa.—Islas Fili-
pinas, 1.ª hoja central.—Islas Filipinas, 2.ª hoja
central.—Islas Canarias, 1.ª hoja.—Islas Cana-
rias, 2.ª hoja.—Segovia.—Plano de Madrid.—
Guipúzcoa.—Alava.—Zaragoza.—Isla de Cuba.
—Guadalajara.—Toledo.—Ciudad Real.—Cuen-
ca.—Jaen.—Granada.—Córdoba.—Sevilla.—
Madrid.—Islas Filipinas.—Palencia.—Vallado-
lid.—Islas Marianas, Palaos y Carolinas.—Cas-
tillon de la Plana.

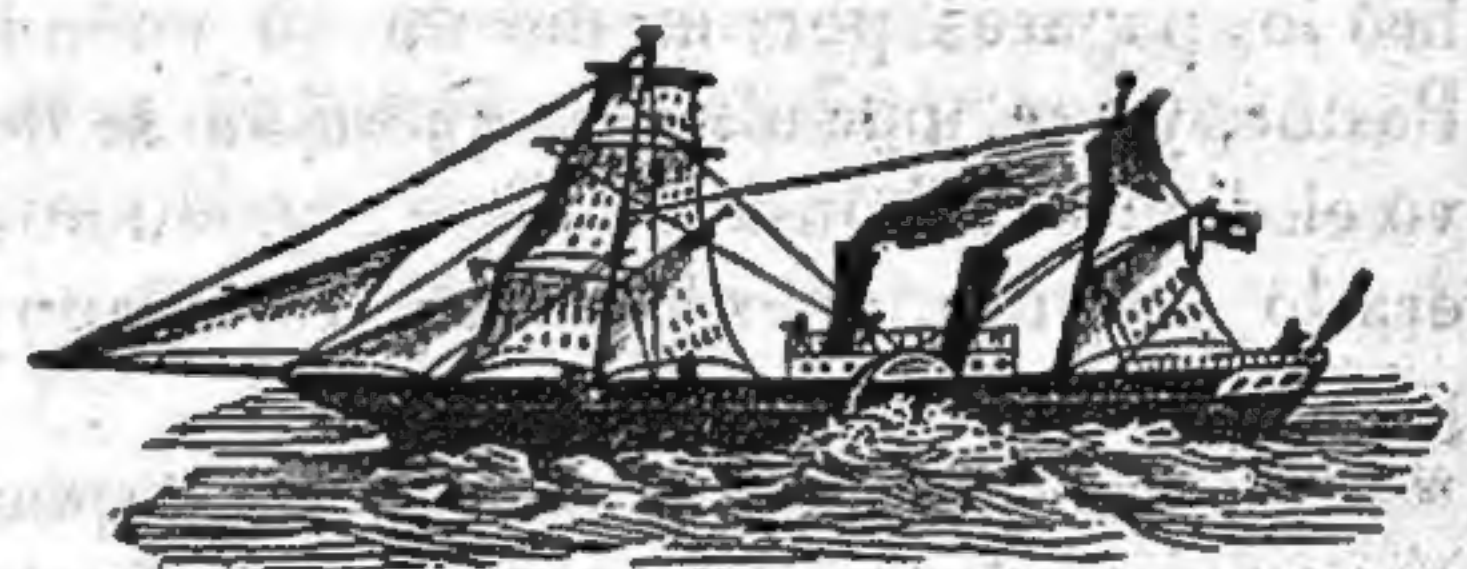
EN EL PISO BAJO DEL EDIFICIO DE
San Francisco de Asis, existe un depósito de
ataudes de todas dimensiones y clases que reunen
la circunstancia de ser nuevos y sólidos á precios
fijos y sumamente equitativos. Se construyen
igualmente á precios convencionales segun las
exigencias especiales en su clase y forro. Sobre
la puerta del taller hay un rótulo visible que de
noche será iluminado al efecto. En la misma lo-
calidad, asi de dia como de noche habrá cons-
tantemente un hombre conductor del ataud á la
casa del difunto sin retribucion alguna.

VENTAS.

Hay para vender una casa zaguán de mucha
capacidad, con huerto y agua. Es suficiente y
buena para casino, y tiene ademas el piso bajo
que puede utilizarse para almacenes, cuádras, ó
fabrica. Dará razon y mas pormenores D. Cris-
tobal Benassar en la cuesta nueva de Santo Do-
mingo, número 68, entresuelo.

SE VENDE LA FRAGATA ESPAÑOLA
nombrada Habana, de 364 toneladas de regis-
tro. Para mas informes calle de las Monjas de
la Misericordia, número 32, piso principal.

PERDIDA.—La tarde del domingo último se
perdió un brazaletes de plata sobre-Jorada. La
persona que lo haya encontrado y guste devol-
verlo puede presentarse en la imprenta de este
periodico, en donde se dará razon de su dueño,
quien gratificará el hallazgo.



El vapor correo El Rey D. Jaime II de la fuer-
za de 200 caballos, su capitán don Miguel Morey,
saldrá de este puerto para el de Barcelona el miér-
coles 3 del actual á las seis de la tarde con la cor-
respondencia.

Admite cargo y pasajeros.

Se despacha en la plaza de las Copiñas núm. 4.



El vapor El Mallorquín, su capitán don José
Estade y Sabater, saldrá del puerto de Palma
para el de Barcelona el sábado 6 del que corre á
las tres de la tarde. Admite carga y pasajeros
á los precios siguientes:

- | | |
|----------------|--------|
| Cámara de popa | 60 rs. |
| Idem de proa | 40 |
| Cubierta | 20 |

Se despacha en la calle de la Portería de Santo
Domingo, número 1.º, cuarto entresuelo.

Nota interesante. Dicho paquete, El Mallor-
quín, estará de vuelta, en este puerto, proce-
dente del de Barcelona el jueves 11 del que corre,
para despues, el lunes 15 del mismo y á las
seis de su mañana continuar su viaje para Argel
para donde admite carga y pasajeros á los precios
avisados en los periódicos de esta capital.

HISTORIA DEL INGENIOSO HIDALGO DON QUIJOTE DE LA MANCHA:

compuesto por Miguel Cervantes de Saavedra, segunda edicion ilustrada de la gran sociedad edi-
torial La Maravilla, con las notas de Pellicer, Clemencin y otros.

Dos tomos encuadrados á la inglesa, con mosaicos de oro y colores. 21 reales.

La misma obra impresa en papel mejor y mas adornada. 23 reales.

Véndese en la imprenta de Gelabert, Pas d'en Quint, número 74.

POETAS

DE LAS

ISLAS BALEARES.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION.

La obra saldrá por entregas de tamaño y letra igual al prospecto, de 48 páginas cada una, á
tres reales vn. por entrega.

Se publicará una entrega cada 15 dias, y mas adelante una entrega semanal.

Se suscribe en la imprenta de PEDRO JOSÉ GELABERT, Pas d'en Quint, núm. 74, principal, y en
las librerías de PEDRO JOSÉ GARCIA y JUAN COLOMAR, plaza de Cort.

PALMA:

Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable

Handwritten signature and notes at the bottom right of the page.